



Un alumno aprende inglés comunicándose por videoconferencia con su profesor, lo que permite no moverse del domicilio. / BENITO PAJARES

> EL INVENTO

Aula virtual para aprender idiomas

La firma valenciana CAE, con sedes en Shanghai y Miami, presenta el método Dexway que integra por primera vez en el mercado cursos multimedia y clases 'on line'. Por **Bel Carrasco**

El aprendizaje de distintos idiomas es cada vez más necesario en un mundo globalizado y sin fronteras. Hay muchas formas de profundizar en el conocimiento de otra lengua. En estos tiempos de innovación tecnológica uno de los caminos más cómodos y directos es el método Dexway, que acaba de presentar la empresa Computer Aided eLearning (CAE), con 30 años de experiencia en la innovación de tecnología formativa, y sedes centrales en Valencia, Miami y Shangai.

Dicho método se presentará el jueves en Madrid tras hacerlo en sendos hoteles de Valencia y Barcelona.

El método Dexway integra por primera vez en un mismo sistema cursos multimedia de idiomas, con la última tecnología, y clases *on line* que permiten el contacto continuo del alumno con el profesor en una suerte de aula virtual. Un 70% de las lecciones corresponden a curso multimedia y un 30% se desarrollan con profesor *on line*.

A través del aula virtual que integra el método, el alumno

puede contar con el profesor utilizando videoconferencia y

El sistema incluye doble reconocimiento de voz para el alumno y también para el profesor

una pizarra *on line*, en un sistema que supone una novedad mundial en la enseñanza de idiomas en línea al integrar esta función dentro del mismo

curso. El Dexway diseñado por CAE incorpora tecnología avanzada para la evaluación y seguimiento del alumno, con doble reconocimiento de voz mediante gráfico de pronunciación y evaluación expresa por parte del formador.

También un sistema de atención 24 horas a través de foros, chat con voz y pizarra virtual, etcétera.

En resumen, un innovador método de enseñanza con acceso directo a los cursos multimedia disponibles en Dexway para inglés UK, inglés USA, alemán, español y francés.

sectores o países pero su adaptación a nuestra actividad será una innovación que cambiará el mercado. Lo fundamental es saber dónde y cómo mirar. Hay que reinventar los modelos de negocio, productos y servicios, canales... y para ello, es necesario cuestionarse esquemas de pensamiento basados en experiencias anteriores. Hay ejemplos que no dan grandes titulares ni marcan hitos tecnológicos, pero suponen la diferencia entre una empresa competitiva y una que se queda en el camino.

Es el caso de firmas como la valenciana Cárnicas Serrano, que ha conseguido que los productos de carnicería y embutido sean considerados sabrosos y sanos, o el de la pyme española Einsa, que desarrolló una nueva gama de vehículos de apoyo en tierra para los aeropuertos resistentes al fuego que captó la atención de la Fuerza Aérea Británica (RAF). Esas ideas sencillas pueden provenir, como ocurren en muchas ocasiones, de trabajadores. No son las máquinas lo que puede llevar a la innovación, son las personas, su participación y compromiso. Por ello, hay que dar oportunidades y recursos a los trabajadores, estimular su creatividad y abrir canales para recoger ideas.

Quedarse descolgado en innovación es ceder terreno ante los competidores, un privilegio que no nos podemos permitir.

Tomás Guillén Gorbe, director general de Ifedes.

LA VENTANA DE IFEDES

Una estrategia competitiva

Por **Tomás Guillén Gorbe**

Hay que invertir en I+D+i. Ya nadie lo duda. De hecho, el recorte previsto en esta partida en los presupuestos para 2010 presentados por el Gobierno ha suscitado críticas desde diversos sectores. Y los gobiernos autonómicos se afanan estos días en subrayar esta partida dentro de sus cuentas para el próximo año. Un aspecto positivo ya que denota una mayor concienciación, más allá del ámbito científico, sobre la necesidad y los beneficios de seguir innovando, lo que permitirá seguir apostando por ella en un momento en el que los recursos son escasos.

Está claro que innovar ya no es una elección sino una obligación para ser competitivo. Pero muchos de los debates actuales desenfocan el verdadero concepto que tiene que tener la empresa. No se trata de que a alguien un día «se le encienda la bombilla», la clave es que

exista una sistemática. La innovación no se puede plantear como un hecho aislado sino como un proceso continuo que abarque toda la organización. Se han dado muchos casos en los que «aparentemente» por casualidad alguien aporta una idea o una aplicación que supone una innovación, como por ejemplo, el Post It de 3M o el Chupa Chups. Nada más lejos de la realidad. El proceso de innovación en la empresa como estrategia competitiva no puede basarse en la casualidad o el azar. Este proceso debe responder a una estrategia meditada y estructurada como la de marketing, recursos humanos o finanzas.

La mayor parte de las innovaciones provienen de ideas sencillas, pero con un impacto importante en la mejora de los procesos productivos, de la calidad, de la eficacia o el desarrollo de nuevos productos y servicios. Incluso puede ser cosas que ya se apliquen en otros

CRÓNICAS

DESDE EL MIT

El próximo muro que debe caer es el del hambre

Por **Miguel Ángel Sánchez**

Nuestra generación tiene las herramientas y el conocimiento necesarios para acabar con el hambre en el mundo», es el convencimiento que ha reunido a cientos de estudiantes en Roma este mes de noviembre. Mil millones de personas pasan hambre en este momento. Mientras la población mundial aumenta, en el próximo cuarto de siglo perderemos un tercio de las cosechas, incapaces de adaptarse al cambio climático que aceleramos al urbanizar los campos de cultivo y abandonar prácticas agrícolas tradicionales en favor de explotaciones masivas; y sin embargo nos resistimos a utilizar la herramienta más potente a nuestro alcance: la bioingeniería.

Nos burlamos del creacionismo, pero mientras vemos la paja en el ojo ajeno nuestra sociedad, falta de información, censura los alimentos genéticamente modificados, aunque apruebe que se utilicen los mismos métodos para crear cosméticos, medicamentos o suplementos vitamínicos. Unos prejuicios que han llevado la investigación en este campo del terreno público al privado, hacia corporaciones que patentan sus descubrimientos para implantarlos en países como la India, doblando la producción de alimentos, pero forzando a millones de campesinos a perder su medio de sustento al no poder pagar la elevada inversión económica requerida para implantar las nuevas tecnologías.

Cuando uno de cada seis niños en el planeta pierde los dientes y la visión por desnutrición y deficiencia vitamínica, debemos plantearnos cómo y por qué hemos dejado que una legislación obsoleta de la propiedad intelectual aleje los beneficios de la sociedad y los concentre en las corporaciones.

Es el momento de establecer un marco político de regulación que ahuyente nuestros miedos, garantizando la ética y bioseguridad, de recuperar la inversión pública en investigación básica para minimizar el impacto medioambiental de la agricultura, el uso de pesticidas y fertilizantes, aumentar el rendimiento y la calidad nutricional de las cosechas, reduciendo la tala de bosques y recuperando la biodiversidad, sin imponer un canon so-

Los países industriales se reúnen esta semana, ojalá puedan dialogar con los estudiantes

bre las semillas, permitiendo así la supervivencia de las granjas familiares, ecológicas y sostenibles.

Representantes de los países industrializados se reúnen esta semana para acordar ayudas al desarrollo agrícola encaminadas a paliar el hambre en el mundo. Ojalá tengan tiempo de dialogar con los estudiantes. Ciencia, tecnología, política y sociedad deben darse la mano para afrontar los desafíos de este nuevo siglo. Unos tienen el conocimiento, otros las herramientas y los terceros los medios, siempre que nosotros demos la voluntad de permitirlo.